

**LAS
GITANAS
DE ROMERO
DE TORRES**

Gracia Jiménez Lérica

A principios del siglo XX fueron varios los pintores extranjeros y de otras regiones de España que se establecieron durante un tiempo en Andalucía para realizar representaciones costumbristas y retratos de mujeres singulares, mujeres gitanas en muchas ocasiones.

Entre los pintores de fuera de España que se vieron fascinados por la figura de la mujer gitana destaca el inglés G. Apperley que vivió en Granada y del que se conocen numerosos retratos de gitanas. Entre los pintores españoles que siguieron el mismo ejemplo destacan Ignacio Zuloaga y Francisco Iturrino, ambos de origen vasco, así como Santiago Rusiñol, Ramón Casas y Anglada Camarasa, entre otros. Pero especialmente hubo dos pintores que, aunque una perspectiva radicalmente distinta, son internacionalmente conocidos por su temática de retratos femeninos y en los que una parte muy importante de su obra se centró en la mujer gitana: Isidre Nonell en Cataluña y Julio Romero de Torres en Andalucía.

Julio Romero de Torres fue un pintor que supo mantener una trayectoria artística muy personal y adaptada a la realidad andaluza y más concretamente tomando como marco a la ciudad de Córdoba. El pintor, especialmente cuando estaba en la etapa de su apogeo profesional, recibía multitud de encargos de retratos, principalmente de personajes femeninos de renombre que destacaron por una trayectoria artística o social. Pero independientemente de estos encargos, hacía composiciones fruto de su propia inspiración, muy frecuentemente influido por su gran afición al flamenco. En muchas ocasiones Julio Romero para estos cuadros recurrió a la representación de mujeres gitanas, anónimas la mayoría de las veces; otras, escogidas por la gran admiración que provocaban en el pintor su arte en el cante y en el baile.

Muchas de las mujeres escogidas por el pintor para sus cuadros se alejaban del modelo de belleza de la época. Se dejaba cautivar por la belleza exótica y serena a la vez, siendo en esta combinación sutil donde la mujer gitana jugaba un papel tan importante en su obra.

La mujer gitana en la obra de Julio Romero está tocada con un aire aristocrático y melancólico; mujeres humildes y discretas a las que reviste del orgullo de ser las protagonistas de la historia única que representa cada cuadro.

Este es un pequeño homenaje a esas mujeres gitanas que fueron protagonistas anónimas en muchas ocasiones y que merecen ser recordadas por sí mismas, por el valor que demostraron con su "osadía" de posar para ser representadas y permanecer a través de los tiempos en obras de arte que pasarán a la historia. Además de su figura he querido rescatar parte de sus vidas, recordando sus orígenes, sus familias y su lucha personal.



Julio Romero de Torres pintor del alma gitana, de la mujer morena y la copla andaluza ha sido motivo de grandes controversias. Su pintura en vida y después de su muerte produjo antagonismos extremos. Fue defendido por los clasicistas y atacado por los abstractos, considerado revolucionario en su época, y conservador medio siglo más tarde. Despertó polémicas y rechazos por parte de los conservadores y desagravios en contrapartida por la elite cultural del momento.

Aún hoy en día, muchos críticos partiendo de ideas estereotipadas suelen calificar su obra de folklorista, y la aso-



otro con un costumbrismo superficial. Otros detractores atacan su temática flamenquería de tablao, erotismo cupletero, mujeres de rompe y rasga... esta visión negativa quizá sea debida a que la crítica ve con desconfianza la valoración casi a nivel de mito que Romero de Torres tuvo en el ámbito de la tradición popular. El pueblo dedicó canciones al pintor y poesías hiperbólicas a las mujeres de sus cuadros (...) Su popularidad continuó hasta la Guerra Civil. La divulgación de uno de sus cuadros en los billetes de cien pesetas emitido en 1953, fue un lastre que injustamente le acarrió la fama de que había sido simpatizador del régimen franquista, aunque había muerto incluso antes de la instauración de la Segunda República. Todas estas leyendas y anécdotas sobre su vida han acarreado preconceptos sobre su pintura, por lo que es necesaria una reconsideración de su obra que es única y personalísima.

Lily Litvak

De Romero de Torres, Ed. Electa, 1999

La mujer gitana en la obra de Julio Romero está tocada con un aire aristocrático y melancólico; mujeres humildes y discretas a las que reviste del orgullo de ser las protagonistas de la historia única que representa cada cuadro

Custodia Romero

Custodia Cortés Romero nació en Baeza el 10 de Julio de 1904, si bien a una edad muy temprana la familia de trasladó Linares. A la edad de 14 años se inscribió en una academia de baile desde donde inicio su carrera artística como bailaora. La década de los años veinte fue su consagración siendo reconocido su arte tanto en España como fuera de nuestras fronteras. Fue pareja de baile de Manolo Caracol antes que lo fuere Lola Flores. El sobrenombre de "La Venus de bronce" se lo pondría Jacinto Benavente haciendo alusión a su color de piel y a su belleza con ocasión de la presentación en el teatro Maravillas de Madrid de la obra *Mesalina*.

Romero de Torres no fue indiferente a esta belleza ni a su bagaje artístico y cuando contaba 21 años, Custodia Romero fue elegida como modelo en el cuadro *San Rafael* representando a la Venus profana, a la izquierda de la imagen ofreciendo unas clavelinas. Este cuadro fue encar gado en

1925 al pintor por el entonces alcalde de Córdoba José Cruz Conde. Como en otras pinturas del artista se dan la mano la belleza femenina y el arte flamenco, dos de las pasiones de Julio Romero. De su baile se ha dicho que heredó la escuela de *La Macarrona*, gran bailaora gitana que también fue retratada al igual que la propia Custodia por otro gran pintor, Alfonso Grosso, seducido por la belleza y fuerza de la mujer gitana.

Custodia Romero vivió en Madrid en un piso situado en la Gran Vía, pero en sus últimos años regresó a Andalucía, instalándose definitivamente en La Carolina donde se reencontró con sus numerosos sobrinos y se alejó voluntariamente de los escenarios. Murió en marzo de 1974.

Amalia Fernández Heredia

Amalia Fernández Heredia, conocida como "Amalia la Gitana" en la obra de Julio Romero de Torres, nació en Córdoba el 11 de febrero de 1888. Su madre fue Carlota Heredia y su padre, Julián Fernández, que se dedicaba al trato de ganado, vivían en la plaza de la Alhóndiga con sus tres hijos, siendo Amalia la mayor de todos. Su encuentro con Julio Romero sucedió en un momento en que el pintor necesitaba una figura que le inspirara y ayudara a expresar sus sentimientos e inquietudes, más allá de los retratos que el artista hacia por encargo. Amalia tenía 19 años y según consta en propias referencias del pintor, éste se encontraba sentado en el casino de los Labradores cuando pasó Amalia y su belleza le llamo tanto la atención que se le acercó y le dijo : "A mí me gustaría pintarla a usted, soy Julio Romero..." Desde



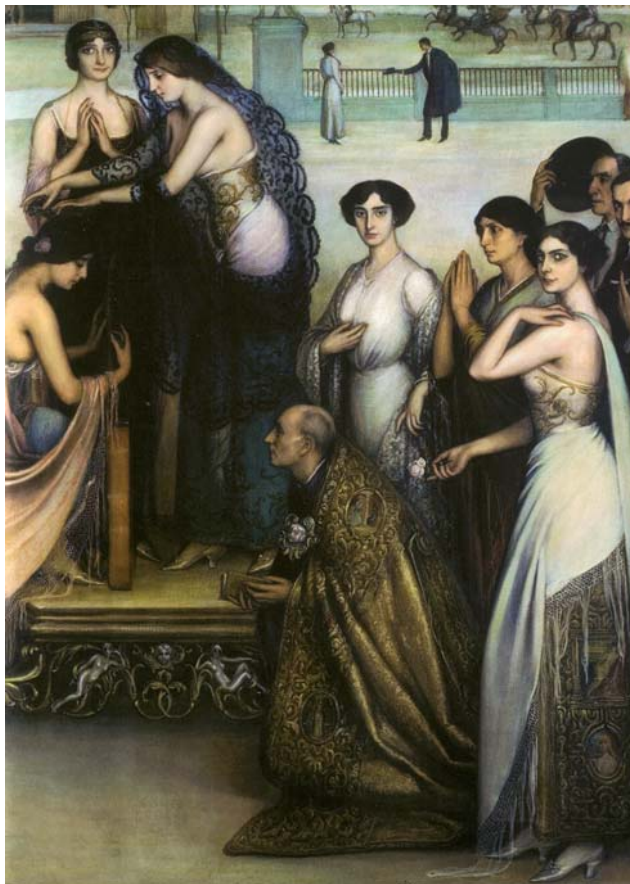
aquel momento Amalia se convirtió en una de las modelos más importantes en la obra del pintor, de tal modo que participó en diecisiete de sus cuadros. Una de las primeras obras en que la plasmó fue *Las niñas de la Ribera* compartiendo lienzo con otra modelo, y en *Amalia la Gitana*, donde posa sola. En ambos cuadros aparece con una sonrisa, gesto muy poco habitual en las obras del pintor.

Después vivieron muchos otros cuadros en los que Amalia fue protagonista solitaria o en compañía de otras mujeres y en muchos de ellos como figura relevante en sus composiciones, como en el caso de el cuadro *La Saeta* donde se erige como figura principal, o en *La consagración de la copla*, donde el pintor la sitúa en el eje central de la escena. Amalia la Gitana es igualmente la protagonista en representación de la Córdoba judía en la obra *Poema de Córdoba* donde

podemos admirar la plenitud de su belleza. A lo largo de los años Julio Romero la representó en otras muchas de sus obras: *Marta y María*, *Celos*, *Alegrías*, *Mal de amores* (obra conocida también como *Seguiriyas*), *Malagueñas*, *Conjuro*, *Cabeza de Santa*, etcétera.

Sus sobrinas Carlota y Amalia, durante un encuentro personal con ellas, me hablaron de la personalidad de su tía, refiriendo que era una persona muy religiosa y que acudía todos los domingos a misa. Me contaron que Amalia estudió en un colegio de monjas de la calle de La Encarnación y resaltaron su gran afición a la lectura, según ellas "devoraba" los libros y leía a diario la prensa, algo inusual en una mujer gitana de esa época. Dicen sus sobrinas fue "una adelantada a su tiempo". Amalia murió a los 87 años dejando un grato recuerdo en aquellos que la conocieron personalmente, ya





que fue una persona sencilla y discreta a pesar de haber jugado un papel tan importante en la obra de un pintor de la talla de Julio Romero de Torres.

Pastora Rojas Monje

Más conocida como Pastora Imperio, nació en Sevilla, en el barrio de la Alfalfa en 1889. Su madre fue la gran bailaora Rosario *La Mejorana* y su padre, Víctor Rojas, fue sastre de los mejores toreros de la época. Pastora destacó por su arte en el baile, según ella heredó de su madre la forma de mover los brazos. Empezó a bailar en público por necesidad económica tras enfermar su padre. Su primera actuación fue en 1900 en un teatro madrileño, posteriormente debutó en el simbólico Café Novedades y otros lugares importantes de España y otros países como Portugal, Cuba y Méjico donde conoció a Rafael Gómez Ortega *El Gallo* con quien se casó a los pocos meses en Madrid. Desgraciadamente el matrimonio duró apenas un año tras una relación muy tortuosa.

Pastora Imperio fue muy reconocida y admirada y se convirtió en musa de los intelectuales de su época. Romero de Torres la conoció en sus comienzos cuando actuaba en el Teatro Romea de Madrid y quedó impresionado por el arte de la bailaora y por su belleza. La pintó en varias ocasiones, la primera fue con ocasión de la Exposición Nacional en 1912. Pastora posa de pie con un vestido largo y una mantilla que sujeta con una mano, también fue la figura que representó el cartel de la Feria

la obra *La Consagración de la copla*, en la que aparece mirando al frente con sus enormes ojos verdes. En otra ocasión, la retrató sentada con un vestido de lunares y sujetando una guitarra. Pastora Imperio murió en 1979 a los 90 años.

Ana López García

Esta joven gitana, vendedora de flores, conocida en su entorno como "cara sucia", jugó un papel muy importante en la vida artística de Julio Romero ya que fue la protagonista del cuadro *Musa Gitana* con el que el pintor obtuvo la primera medalla en la exposición en 1908. Ana López fue elegida para este cuadro por su figura pequeña y bien formada y por su bello rostro. El pintor hablaba de ella como una "gitanilla arisca" a la que tenía que ir a buscar a la sierra de Córdoba para que siguiera posando y que tuvo que





suspender varias veces el trabajo por "el ansia de libertad e independencia" de la joven gitana. Un año antes había posado para el cuadro titulado *Carmen* (también titulado como *Cordobesa*) y que fue presentado en la exposición del Círculo de Bellas Artes. Previamente, en 1906 Ana López fue representada junto a otras modelos en la obra *Vividoras del amor* y también fue una de las protagonistas de *La Consagración de la copla*. A pesar de haber tenido peticiones de otros pintores para ser retratada, se negó de forma reiterada y no posó nunca para otro pintor.

El escritor Vicente Blasco Ibáñez en un artículo para la publicación de *El Duende* en 1914, hace referencia a una mujer gitana que él identifica como la abuela de la modelo, la bailarina llamada Ana María Arlanza, nacida en Córdoba, casada con un pintor austriaco y que viajaban por Europa en caravana. Hace referencia a la belleza de esta mujer y en comparación con el canon de la belleza gitana y de la griega refiere: "... puede confundirse a una griega muy bella con una estatua de granito rosa. En cambio, la gitana mientras más bella, más humana"¹.

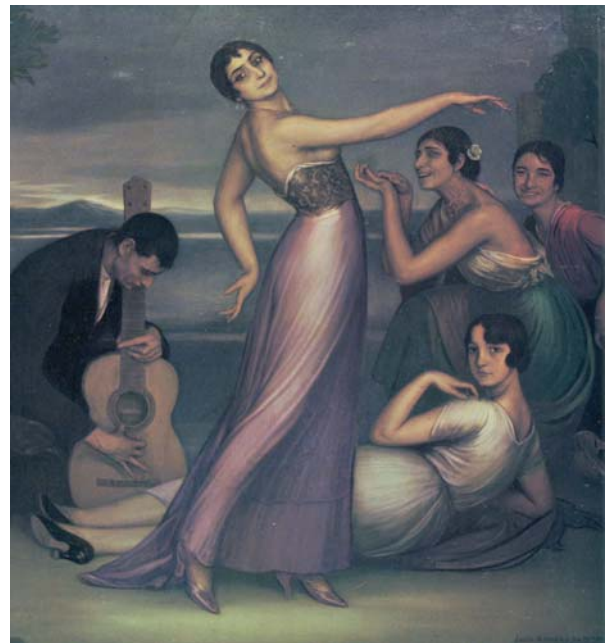
Carmen Casena

Fue una cantaora de Córdoba, vivía en el barrio de la Judería y posó para Julio Romero en varios cuadros. En *Nuestra Señora de Andalucía* aparece arrodillada recogiendo el manto de la modelo que se encuentra en el centro, al otro lado podemos ver a otra gitana, la bailaora conocida como *La Cartulina* que al parecer murió en circunstancias trágicas tras haber posado para el pintor. En 1911 sirvió de modelo para el cuadro *La Sibila de la Alpujarra*. Formó parte de varias obras: *El pecado*, *Las dos Sendas* (la mujer que porta la bandeja), *La consagración de la Copla*, donde comparte protagonismo con otras tres mujeres gitanas: Pastora Imperio, Ana López y Amalia Fernández. Hasta la fecha no ha sido posible conseguir más información sobre esta mujer. Se sabe que murió a los pocos días de la muerte del pintor.

Julia Borrull Jiménez

Julia Borrull nació en Valencia. Hija del gran guitarrista Miguel Borrull y de Dolores Jiménez. Junto con su hermana Concha y su padre actuó en varios espectáculos flamencos en distintos teatros, y en el mítico café cantante Villa Rosa que su padre abrió en Barcelona en 1916. Destacó en el baile, y la prensa de la época se hizo eco de sus triunfos incluso fuera de nuestras fronteras. En una crónica de una actuación suya en París podemos leer: "Julia Borrull se ha presentado modesta y sencilla y a juzgar por el efecto que anoche produjo en el público congregado en La Feria, su triunfo es indudable"².

Romero de Torres la pintó en 1917 en la obra *Alegrías*,



vestida con un traje de seda y en postura de baile, rodeada por tres mujeres (una de ellas Amalia Fernández) y un guitarrista. La figura de Julia Borrull aparece estilizada, mirando al espectador y apreciándose en primer plano su enorme belleza.

El pintor huyó de caer en el tópico de la representación folklórica, consiguiendo un retrato lleno de simbolismo y elegancia. Según referencia directa de un familiar, cuando Romero de Torres expresó el deseo de que posara, Julia Borrull le sugirió al pintor que la pintara haciendo lo que mejor sabía, es decir: bailando. El cuadro se encuentra en el Museo Julio Romero de Córdoba.

Dolores Castro Flores

Conocida como "Pirola la Gitana" nació en Córdoba en 1892. Fue la mayor de cuatro hermanos. Mujer de extraordinaria belleza, posó para Julio Romero en *Poema de Córdoba* para el panel de *Córdoba Guerrera*. Según sus propias palabras Dolores conoció al pintor porque llamó su atención un día que caminaba por Córdoba, el pintor al verla la siguió por la calle y le preguntó si quería servirle de modelo "y... ¿eso qué es? le contesté. Cuando yo entraba a las nueve me ponía un brasero delante y otro detrás, estaba hasta la una..."³. era antes que ella. Apenas un año después de la muerte del hijo, Dolores moría a la edad de 83 años. Su sobrina Valle recuerda su gran belleza aún en sus últimos años: "ojos verdes y pelo recogido en un moño bajo de color castaño, más bien claro. Salíamos a la esquina a verla cuando salía de casa para admirar su cuerpo y sus andares". Lo que más destacan de ellas sus familiares es que vivió por y para su hijo y que fue una madre ejemplar.

1_ Vicente Blasco Ibáñez – "Las mujeres, la belleza, las armas y las letras". En "El Duende", Madrid, 22-2-1914.

2_ Diario ABC, 3-6-1912.

3_ Diario de Córdoba, 22-11-1974.



Natalia Castro Rodríguez

Nació en Linares el 18 de mayo de 1897. Su padre, Juan Castro Reyes, era de Montoro (Córdoba) y se dedicaba al trato de ganado; su madre, Luisa Romero era de Linares. Natalia fue la segunda hija del matrimonio; al poco tiempo de nacer Natalia se trasladaron a la zona de Valencia con sus dos hijas. Parece ser que Natalia posó por primera vez siendo aún niña para el pintor Joaquín Sorolla y que fue este quien le presentó a Romero de Torres quién la inmortalizó en el año 1925 en el famoso cartel para la Unión Española de Explosivos titulado *Mujer con pistola*. Parece ser que el rostro de Natalia es el que aparecía en la marca de agua de los billetes de 100 pesetas editados en 1953, según referencia de ella misma en los años en que se imprimieron y de un familiar directo consultado en la actualidad, aunque de ello no he encontrado referencias escritas. Las personas de su entorno afirman este hecho y refieren cómo Natalia guardaba en su casa dentro una "caja de lata de membrillo" diversos recortes de periódicos, especialmente de prensa extranjera donde se hacía referencia a este hecho. Desafortunadamente estos documentos desaparecieron cuando Natalia se trasladó y dejó su casa de Linares.

Natalia Castro se casó con el guitarrista Luis Moreno Romero, conocido como "El Pavo", no tuvieron descendencia y vivieron en Linares hasta la muerte de este en 1954. Después se trasladó a Madrid, al barrio de Lavapiés, para vivir con unos parientes. Según referencia directa de un familiar, posó para Sorolla durante una época en la que iba a diario a la calle Martínez Campos donde estaba ubicado el estudio del pintor valenciano. Posó para el escultor Mariano Benlliure y fue modelo para los alumnos de la escuela de San Fernando en Madrid. En 1975 fue galardonada con la medalla de oro al Mérito del Trabajo. Murió en Madrid a los 83 años tras sufrir una neumonía. En la ciudad de Linares tiene una calle con su nombre que supone un pequeño homenaje a esta mujer que dejó huella en aquellos que la conocieron. Un vecino de Linares, Francisco Escribano, que siendo niño la conoció nos dijo: "A pesar de mis pocos años, me llamaba poderosamente la atención sus ojos. No podría definirlos exactamente, pero sí puedo decir que tenían un algo especial que atraía, que fascinaban..."

Gracia Jiménez Lérica es doctora en medicina y colaboradora del Área de Mujer del Instituto de Cultura Gitana



Bibliografía

- ▶ Salcedo, M.: *El Museo de Julio Romero de Torres*. Editorial Everest, León, 1973
- ▶ Sena, G.: "Custodia Romero. La Venus de bronce". *En Seminario de estudios carolinenses*, 1985
- ▶ Valverde, M. y Piriz, A. *Julio Romero de Torres. Catalogo del Museo*. Ayuntamiento de Córdoba, 1983
- ▶ Valverde, M. *Julio Romero de Torres. Miradas en Sepia*. Ayuntamiento de Córdoba, 2006